



■ EDUCACIÓN

El rector cree que la imposibilidad de contratar puede causar un grave deterioro en la Universidad

L.G.

La Universidad de Salamanca está a las puertas de cerrar un curso académico marcado por “enormes dificultades”, a las que, “al igual que el resto de universidades”, ha tenido que hacer frente. Aun así, el rector asegura que si la institución tuviese que recibir sus propias notas, habría aprobado por “superar” los “muchos problemas” que se han ido presentando.

Hernández Ruipérez destaca, en declaraciones a Europa Press, una “buena” liquidación del presupuesto, lo que le ha permitido desarrollar “muchas actividades” para la comunidad universitaria.

Respecto a los problemas que han surgido durante los meses de clases, el rector ha destacado “la imposibilidad normativa para contratar”, lo que “puede causar un grave deterioro del servicio en el futuro”. “Estamos consiguiendo aguantar, pero todo tiene un límite”, añade.